

POLO SANTILLÁN, Miguel Ángel. Ética. *Definiciones y teorías*. Lima, Universidad de Lima, Fondo Editorial. 2013; 100 pp.

¿Cómo clasificar y dar unidad a la diversidad de definiciones y teorías éticas que existen? ¿Qué criterios utilizar para llevar adelante esta tarea? Ofrecer un poco de claridad al complejo mundo de los significados de ética y moral, además de clarificar las teorías éticas a la par de establecer su valor es lo que se propone la más reciente obra de Miguel Polo Santillán destacado filósofo sanmarquino. Su libro es un intento de respuesta a estas preguntas.

Polo es un analista en temas de ética. Esta no es su primera obra en este campo. Ya ha publicado: *Ética y crisis moral* (1996), *Ética. Modo de vida, comunidad y ecología* (2001), *La morada del hombre. Ensayos sobre la vida ética* (2004), *Los lenguajes de la ética* (2007), *Ética y razón práctica* (2009), *Ética y derechos humanos* (2011); además de varios artículos, acerca del tema en cuestión, presentados en revistas especializadas.

El trabajo de Polo Santillán es, ante todo, una importante contribución al campo de la filosofía. Su trabajo traza un derrotero de la evolución de la ética y asume con rigor la tarea de preparar un libro verdaderamente crítico en el cual, además de hacer memoria de las teorías éticas más relevantes, las expone con claridad. Su objetivo cimero es proponer una ética intercultural e inclusiva.

La obra está estructurada en seis capítulos:

Capítulo 1: Ética y moral.

Capítulo 2: La ética como filosofía moral.

Capítulo 3: Principales clasificaciones éticas.

Capítulo 4: Éticas teleológicas y éticas deontológicas.

Capítulo 5: Moral y dialogo en la ética del discurso.

Capítulo 6: Ética del reconocimiento.

En el primer capítulo se justifica por qué es que los conceptos de ética y moral no son lo mismo y como es que, a pesar de ello, los usamos indistintamente. Para ello se hace un recorrido por la historia de las definiciones de estos dos conceptos. Partiendo del *ethos* se buscará arribar al concepto actual de ética, y es que, como sostiene el autor: “*Las formas de entender la ética están muy ligadas a las maneras de entender la filosofía y a los temas centrales de cada época*” (14). Para Polo Santillán hay tres grandes acontecimientos que hacen cambiar de rumbo al significado de lo que es la ética: 1. “...el olvido del *ethos* como morada, centrándose en el *ethos* como hábito o costumbre.” 2. “...el haber convertido la ética en sabiduría de vida.” 3. “...la ética perdió su sustento en la política y en la religión.” (26). Por último nos advierte de otro riesgo que

corre la ética, en nuestros tiempos, debido a la influencia que tienen la ciencia y la tecnología en nuestras vidas cotidianas.

En el segundo capítulo se resalta que los filósofos contemporáneos han hecho una distinción entre ética y moral y que las razones de esta distinción son variadas ya que el fenómeno moral es una realidad sin límites precisos. Rubert de Ventós, por ejemplo, asume la distinción entre ética y moral a través de tres observaciones. Sergio Sánchez-Migallón distingue el ámbito de la ética teórica y el de la ética como ciencia práctica. Adolfo Sánchez Vásquez plantea la ética como ciencia del comportamiento moral distinguiendo los problemas morales como prácticos y los problemas éticos como teóricos. Paul Ricoeur, Xavier Etxeberria, y John Rawls al hacer una combinación de la ética teleológica y la ética deontológica nos hablarán de la ética como búsqueda de la vida buena. José Luis Aranguren y Adela Cortina plantearán cuales son las tareas de la ética como filosofía moral; mientras que otros autores, como Mary Warnock y Fernando Savater, no considerarán un problema relevante la distinción entre ética y moral.

En el tercer capítulo Polo hará una minuciosa clasificación de las principales teorías éticas que se han propuesto para comprender el fenómeno moral, para luego destacar los aciertos y limitaciones de estas cla-

sificaciones. Entre ellas veremos, las éticas descriptivistas y éticas no descriptivistas; éticas naturalistas y éticas no naturalistas; éticas cognitivistas y éticas no cognitivistas; éticas subjetivistas y éticas objetivistas; éticas de móviles y éticas de fines; éticas materiales y éticas formales; éticas teleológicas y éticas deontológicas; éticas de intención y éticas de responsabilidad; éticas sustancialistas y éticas procedimentales; éticas de máximos y éticas de mínimos. El autor considera que: “... *no todo es lo mismo en los discursos éticos, por lo que un mapa como este puede ser orientador a la hora de pensar y tomar decisiones éticas*” (62).

En el cuarto capítulo de la obra se hace una explicación acerca de la ética teleológica o aristotélica y la ética deontológica o kantiana, dos perspectivas éticas que pertenecen a la ética normativa. El método expositivo de Polo Santillán nos permitirá arribar a la conclusión de que estas dos perspectivas éticas se complementan y que no deben ser separadas para abordar temas de gran envergadura, ya que, en palabras del autor: “...*pueden ayudarnos a entender los fenómenos morales actuales, así como afrontar los problemas que surgen en su interior.*” (72). Al final del capítulo Polo hace el análisis de un tema de gran interés para nuestra sociedad: la corrupción; pero, en este caso, vista desde una perspectiva teleológica y deontológica.

En el quinto capítulo Polo nos recuerda que “*Desde siempre vivir en*

sociedad no ha sido sencillo" (77). Hoy en día esto resulta más complicado debido a la existencia de sociedades plurales, es por ello que el autor recurre a las ideas de ética discursiva del filósofo alemán Jürgen Habermas como una forma de resolver los conflictos morales.

Por último, el sexto capítulo es un análisis de categorías como desprecio y reconocimiento, y es que si estamos atentos a las experiencias de humillación y desprecio que otros experimentan cotidianamente podemos empezar a pensar en cómo hacer un mundo mejor. Apoyándose en el pensamiento del filósofo de la actual escuela de Frankfurt, Axel Honet, Polo Santillán pasa luego a presentarnos como este pensamiento puede ser abordado desde una perspectiva Latinoamericana, idea propuesta originalmente por el filósofo Raúl Fornet-Betancourt a la cual también suscribe nuestro autor. *"Una ética intercultural, que no sólo hable del otro sino con el otro*

y de ese modo busque un enriquecimiento humano (más que económico), quizá pueda abrir nuestra mente y nuestro corazón y nos posibilite crear con los otros diferentes un mundo mejor" (96).

Este manual constituye sin duda un valioso aporte al estudio de la ética, ya que no solo es un recuento de teorías y definiciones sino que, además de brindarnos un derrotero de la evolución de la ética desde sus inicios hasta nuestros días, nos permite volver a preguntarnos acerca de aquellas dudas que surgen en nuestro ámbito cotidiano. ¿Por qué debo de actuar bien? ¿Cómo saber cuándo una acción es buena? ¿Cómo saber que la vida humana es moral? ¿Qué finalidad moral debo perseguir? Estas son algunas de las preguntas que encontraremos en la presente obra; con ellas Polo Santillán nos invita a profundizar en estos temas. Aquellos que se dediquen al ámbito de la ética podrán enriquecer sus conocimientos con este libro (*Jesús Rodomiro Casquier Ortiz*).